

16-12-2011

La tómbola solidaria de Ermua abre mañana con más de 2.000 regalos

La recaudación, con la venta de boletos en la nueva ubicación de Torrekua, se invertirá en proyectos gestionados por ermuarra en otros países

✱✱ AINHOA LASUEN

ERMUA. La tómbola solidaria de Ermua, que abre mañana sus puertas, repartirá este año más de 2.000 regalos entre las personas que se acerquen a su nueva ubicación de la calle Torrekua. A partir de las 11 horas se abrirá la tómbola que destina su dinero a proyectos humanitarios en los que trabajan ermuarra y permanecerá abierta hasta que se terminen sus regalos. Su horario de apertura será de 11 a 13 horas y a partir de las 17 horas

Se encuentran en el antiguo establecimiento de Horacio Moda, cedido para esta causa humanitaria. Hasta el momento esta ha sido una de las mejores ubicaciones y el local mejor acondicionado para la actividad con el que ha contado la tómbola ermuarra. Las promotoras están contentas, «ya que no sólo es un local céntrico sino que también se pueden ver mucho mejor todos los productos que se sortean, porque en los anteriores locales estaban más apiñados en las baldas».

Gracias a la labor de las mujeres voluntarias que trabajan en esta iniciativa, cada año se recoge un mayor número de materiales y objetos para incluir en su escaparate.

El funcionamiento de la tómbola consiste en la compra de unos boletos y allí mismo se conoce si ha tocado algún artículo o no. Además, aunque no haya tocado ningún premio aún existen posibilidades. Las papeletas que no han sido agraciadas, se meten en una urna con un



Voluntarias adornan el escaparate para la apertura de la tómbola que tendrá lugar hoy. ✱✱ A. LASUEN

nombre y teléfono, ya que al concluir la tómbola se sortea alguno de sus regalos más interesantes. Los artículos que se han dejado para este sorteo final son un vestido de baserritarra, un microondas, un altavoz y una elaborada mantelería, que también están en el escaparate.

Aproximadamente por cada cinco boletos saldrá un premio y cada boleto costará un euro. Hay que tener en cuenta que no es necesario mirar ningún número puesto que las organizadoras de la tómbola se encargan de llamar a la persona agraciada.

Variedad de artículos

Entre los productos expuestos en el local y que pueden tocar gracias a un boleto premiado destacan los que han sido elaborados a mano por

las mujeres que colaboran con la iniciativa durante todo el año. Hay numerosas mantelerías, toallas, sábanas bordadas, muñecos vestidos con la equipación de diferentes equipos

Gracias a la labor de las mujeres voluntarias que trabajan en esta iniciativa cada año se recoge un mayor número de objetos

de fútbol o con otras ropitas. A estos muñecos les acompañan todo tipo de juguetes, incluso una bicicleta infantil que se puede ver en su escaparate principal de la plaza Torrekua. En la tómbola también se sortearán bufandas, chamarras, ropa de niños confeccionada a mano, además cuenta con el atractivo de los pequeños electrodomésticos, juegos de desayuno y café o libros.

El trabajo de las organizadoras consiste en elaborar algunos artículos por ellas mismas durante todo el año. Además recogen y buscan todos los regalos que les aportan los días precedentes tanto comerciantes como donantes particulares. Seleccionan, etiquetan y envuelven todos para la tómbola y además se encargan del funcionamiento de la tómbola.

«Hay otras pobrezas, como la del miedo, que casi nos impiden ayudar»

Germán Sáenz de Zaitegi Fraile ermuarra en Perú

El fraile ermuarra, Germán Sáenz de Zaitegi, ha visitado la villa para informar a la tómbola solidaria sobre el gasto del dinero enviado a Perú

■ AINHOA LASUEN

ERMUA. El fraile de la congregación de los hermanos del Sagrado Corazón, Germán Sáenz de Zaitegi es uno de los ermuarras a los que llega el dinero de la tómbola solidaria de la villa. Esta iniciativa que acaba de cerrar sus puertas, un año más, trabaja siempre para enviar parte de su recaudación a los ermuarras que se encargan de realizar labores humanitarias en otros lugares del planeta. German es una de estas personas. Se encuentra en la ciudad de Lima (Perú), desde hace más de 15 años, aunque anteriormente venía de permanecer también ayudando en Colombia. Su congregación atiende a un barrio o distrito que cuenta con más de un millón de personas, aunque él ayuda actualmente en un dispensario de recogida de niños abandonados o retirados por orden judicial. Esta semana ha visitado Ermua para enseñar a las responsables de la tómbola, a través de fotografías, en qué se va a gastar el dinero enviado y las inversiones que se realizan con el dinero de los ermuarras que contribuyen cada Navidad a esta tómbola.

—¿En qué han gastado lo que se ha enviado desde la tómbola de Ermua?

—En dos proyectos: continuar con el de la casa de la Madre Teresa de



Germán Sáenz de Zaitegi, en su reciente visita a Ermua. ■ A. LASUEN

Calcuta, con personas desahuciadas o psíquicamente afectadas y un nuevo proyecto en el Cerro de San Cristobal.

—Cuénteme.

—Al proyecto de la Casa de la Madre Teresa contribuimos con lo recibido en 2010. Allí, unos días damos de comer a los internados, disminuimos psíquicos del segundo piso, que es una tarea difícil pero más gratificante en el sentido de que tratas con las personas, aunque ellas

no se den cuenta, pero hay algunos que con el tiempo sienten algo del cariño y lo manifiestan con una medio sonrisa o un medio apretón de manos. También se lava la ropa a los internados y para este menester hay menos voluntarios, ya que es un trabajo más duro y menos gratificante. Cuando vamos también llevamos pañales para los mayores, detergentes, jabones de tocador, leche y pastas. Del dinero que se envió en 2010 quedó un remanente

de 150 que se ha empleado como ayuda en 2011.

Extrema pobreza

—En el segundo proyecto, en el que se utilizará el dinero del año pasado ¿qué se va a hacer?

—Después de varias visitas regulares con el mismo equipo que va a la Casa de la Madre Teresa, sábados alternos, decidimos ayudar a una de las familias que vive en situación de extrema pobreza en este cerro típico de Lima. Son una mujer mayor medio ciega y sorda y su hijo al que le falta el antebrazo. Les ayudaremos a construir su casita en el terreno donde tienen la choza con el dinero que enviaron en 2011. Lo que pensamos hacer son las 4 paredes, una división (dos espacios) y si se puede poner las ventanas y una puerta. De momento, no alcanza para el inodoro y una ducha que también nos gustaría ponerles. Más adelante será.

—¿Se dejan ayudar?

—No es tan sencillo. En este caso hemos tenido dificultades con la familia porque no se fiaban de nosotros. Pensaban que les íbamos a quitar su terrenito y se iban a quedar sin sitio donde dormir.

—¿El terreno no es suyo?

—No. Allí entre los millones de personas desplazadas desde el campo, quedan para entrar una madrugada a la ciudad. Entran y ocupan un terreno. El que trabaja va arreglando su casa, pero los que no pueden viven debajo de dos tablas como ocurre en este caso.

—Viven en una pobreza extrema.

—Hay otras pobrezas como el miedo o la desconfianza y la falta de una cultura mínima que, por ejemplo en este caso, casi impiden que pudiéramos ayudar a la familia.